

CE 02 84

Buenas noches, esto es Revista de Ciencias de la Educación, un programa semanal elaborado por profesores de la sección de Ciencias de la Educación de la UNED. En esta hora, que hoy corresponde al Departamento de Metodología Educativa, nos ocuparemos de las últimas reformas educativas, concretamente de los niveles básico y medio. Teresa Barbisa, profesora de Gestión y Dirección de Centros Educativos en la UNED, ha preparado el programa de esta noche, un coloquio en el que se pretende analizar las últimas reformas educativas.

Son sus invitados Francisco Javier Maderuelo, profesor agregado de Filosofía, director del Centro de Profesores de Segovia. Manuel Sesma, maestro de Básica en el Colegio Público de Prácticas de la Escuela Universitaria de Segovia, coordinador provincial de la reforma de EGB. Mariano Álvaro Paje, jefe del Gabinete Técnico del CIDE, Centro de Investigación y Documentación Educativa, coordinador de la Evaluación Externa de la Reforma de las Enseñanzas Medias.

Y Pilar Díez Calzón, catedrático de Matemáticas, directora del Instituto de Bachillerato de las Rozas, Madrid. Hecha la presentación, os dejamos ya con Teresa Barbisa, profesora de Gestión y Dirección de Centros Educativos, que es quien conduce hoy el programa. Bueno, en primer lugar, yo quería daros las gracias a todos por haber venido.

Sé que a algunos de vosotros os he hecho venir casi a lazo, porque no habíamos hablado mucho con anterioridad, y, bueno, pues creo que en este sentido vuestra colaboración es muy agradecida. A mí la primera pregunta que se me plantea con respecto a las reformas es, pues, ¿cuáles son los presupuestos teóricos, políticos, que intervienen cuando se realizan estos proyectos, desde la doble perspectiva de EGB y de Bachillerato? ¿Tú mismo, Paco? Vale. Pues que yo no sé si es a mí a quien debe ir dirigida la pregunta.

Bueno, bien, por empezar a hablar. Sí, yo creo que sí que, efectivamente, detrás de la reforma hay unos planteamientos políticos, me imagino. Es decir, cuando se propone una reforma de educación y no sólo de la instrucción o la enseñanza, me imagino que se pretende abarcar bastante más.

El problema, y supongo que luego va a salir en el debate o en la charla que tengamos entre todos, es saber si esos objetivos o si esos presupuestos se están teniendo en cuenta, incluso por aquellos que son los agentes de la reforma, entendiendo por tales, pues, al profesorado, fundamentalmente. Ya. ¿Desde EGB vosotros qué diríais? Desde EGB hay que decir que se tiene en cuenta totalmente al profesorado, porque la reforma se va a basar en el profesorado.

Es una experiencia ahora mismo. Si os parece, os podía decir un poco cuál es el planteamiento de la reforma de EGB. Ahora mismo la enseñanza de EGB funciona por tres currículos.

Uno, que son las orientaciones pedagógicas del año 1970. Otro son los programas renovados del año 1980. Y otro, en plan experimental, solamente en plan experimental, es la reforma del

ciclo superior, que es una experiencia y como tal hay que verla.

De tal manera que hay diferencias entre los programas renovados, las orientaciones pedagógicas y esta reforma de EGB que hay que verla. Quizá la diferencia fundamental está en el planteamiento de esta reforma. Si las orientaciones pedagógicas sufrieron un proceso de que primero se aprobaron estas orientaciones en diciembre del 70 y el boletín oficial las publicó también en 1970, entra en vigor en ese mismo curso, 1970-71.

Después se modifican en el 71 y en el 74 se modifican las orientaciones de la segunda etapa. Si os dais cuenta, las orientaciones pedagógicas se publican y entran en vigor. Con los programas renovados ocurrió lo mismo.

Se publican los documentos de consulta en marzo del 80, hay un decreto de enseñanzas mínimas en el 81 y entra en vigor el ciclo inicial en el 81-82. Luego en el 82 se determinan las enseñanzas mínimas del ciclo medio y entran en vigor las enseñanzas mínimas del ciclo medio en el 82-83. Es decir, decreto, entrada en vigor.

En cambio, con la reforma que se está llevando ahora mismo en la segunda etapa de EGB, es al contrario. El boletín oficial se le deja esperar tres o cuatro años, se ha estado pre-experimentando el año pasado, se está experimentando este año, el año próximo se seguirá experimentando, se están recogiendo unos datos, se están elaborando materiales, es decir, el proceso es totalmente diferente, es un proceso que parte de la experiencia del profesor. Ahora bien, Manolo, lo que ocurre en EGB me parece es que el profesorado se incorpora a la reforma en su totalidad, ¿o no? Todos los profesores participan de la reforma de segunda etapa.

No, ahora mismo existen 51 centros que están llevando la experimentación de la reforma de EGB. O sea, igual que en bachillerato. Son unos centros que hacen de piloto, experimentan la reforma y con sus datos se generaliza luego, quitando los fallos que se suponen.

No, se generaliza o no se generaliza. Se está teniendo una experiencia, se están teniendo unos centros que sirven de laboratorio para elaborar materiales, para ver si el currículum funciona correctamente, para experimentar metodologías, para experimentar agrupaciones flexibles de alumnos, para ver qué materiales se necesitan. Es decir, se está experimentando una serie de cosas.

Eso luego habrá que evaluarlo. Pero ahora mismo lo que se está haciendo es experimentar a nivel de laboratorio, podríamos decir. Soy Mariano y yo quería intervenir en relación a algo que ha dicho antes Paco, que tenía que ver en base a la pregunta que le había hecho anteriormente, Teresa.

Realmente la base única o la base fundamental es política. Es decir, la razón es para hacer una reforma es política. Si así fuera, yo creo que eso sería muy preocupante para la mayoría de los ciudadanos, sobre todo para los padres y los profesores.

Es decir, que si hay un cambio político después de unas elecciones, ¿otra vez se comenzarán

otras nuevas reformas? Hombre, yo me imagino que no. Desde luego las declaraciones que hace oficialmente el Ministerio van en esa dirección. Se trata de hacer una reforma que sea susceptible de ser asimilada por cualquier tipo de gobierno.

Es decir, se trata de crear una infraestructura válida para todo el mundo. Yo es que distinguiría dos cosas. Yo cuando he dicho que había una base política, es que me imagino, y vaya a poco que se lean también los documentos, esa base política, esa concepción general del mundo, si queréis, la concepción general del hombre, de la sociedad, etcétera, está subyaciendo a todos los textos de la reforma.

Lo cual no significa que sea el motor fundamental. Yo creo que hay unos presupuestos estrictamente educativos. Pero eso afectaría a la forma de llevar la reforma.

Sin embargo, yo creo que hay un consenso generalizado y hay unos datos empíricos contrastables que fundamentan la reforma. Por ejemplo, el gran fracaso escolar que hay. En fin, al respecto, podría decirse que durante el gobierno de UCD, por lo que a la reforma de las medias se refiere, ya tenía en proyecto, de hecho, hizo una especie de libro blanco en el que se recogía las necesidades de hacer la reforma.

Y eso yo quería hacer hincapié en ello. Porque es muy importante. Es decir, que parece que hay unos datos, hay un consenso en la comunidad en general y todos están de acuerdo en que era necesario, por lo que a las medias se refiere, hacer una reforma.

El fracaso escolar también en EGB es muy importante. En fin, grandes grupos de profesorado no están de acuerdo. Se piensa, es decir, también es una opinión generalizada, que la calidad de la enseñanza es bastante baja.

Quiero decir que hay unos datos que parece que son comunes. Pero, Mariano, las reformas no son asépticas. No sé si recojo el sentido de Paco.

Cuando un gobierno se plantea una reforma, no la hace tan objetivamente por las necesidades que ha detectado, sino con un planteamiento teórico detrás, una concepción de la vida, una concepción de lo que son las relaciones humanas, de lo que pretende como objetivo de aprendizaje para esa sociedad escolarizada. Que en ese sentido no es tanto que se defina una ideología política, sino que en el fondo está también siempre detrás. Es decir, entonces podríamos concluir que hay unas causas que son bastante generalizadas, universales, incluso causas empíricas, contrastables, y luego está la forma de llevar la reforma.

Que ahí sí que está subyaciendo una filosofía, una ideología, una forma de enfocar la sociedad, de enfocar el mundo y tal. Y ahí sí que efectivamente las distintas opciones políticas tendrían unas distintas... Distintos planteamientos y opciones. Eso es.

Pilar, ¿tú quieres intervenir? Bueno, yo creo que una buena reforma educativa debe contemplar globalmente la pluralidad de cada niño. Por tanto, el marco este que tú ponías, evidentemente político de la reforma, me parece que sería ya de entrada un fracaso. O sea, que estoy con

vosotros, con Mariano y con Teresa, que hay que ir no solamente a un cambio de programas, a una planificación más o menos buena de medios, que efectivamente son imprescindibles para pensar en una reforma educativa.

Hay que pensar también en unos reciclajes metodológicos por parte del profesorado. Hay que pensar en unas retribuciones dignas, en todo caso para el profesorado, y adecuadas a nivel de preparación y dedicación y de responsabilidad de cada estamento. Todo esto con ser importante, yo lo dejaría en un segundo lugar.

Yo creo que estamos asistiendo ahora mismo a una crisis de valores tremendos en toda la sociedad y creo que precisamente en la escuela o de una vez nos comprometemos a fomentar o a potenciar en el hombre, que lo más importante es ser por encima de tener. O sea, que o desviamos la formación del alumno hacia donde va ahora mismo, que es a un consumismo atroz y es a un materialismo que no tiene nombre, y le reconducimos a los valores esenciales del hombre, que me parece que para eso está la escuela fundamentalmente, la familia y la escuela, a través de los contenidos que tenemos. De buscar una orientación eminentemente humana de esa persona que está creciendo a nuestro lado, o si no, si nos dedicamos únicamente a cambiar contenidos y a buscar unos medios muy cuantiosos, porque ahora mismo la reforma parece que está un poco parada pensando en que es muy cara.

Con todo eso que es muy importante, buscar esos medios, esa financiación, si no nos planteamos de entrada qué es la educación de un pueblo, en qué consiste el norte a donde tenemos que ir y luego buscaremos cuáles son los medios, que parece que ese norte se ha perdido, entonces estaremos todos aquí haciendo una especie de teatro, una comedia, para la que estamos todos perdiendo el tiempo. ¿Cómo queréis decirlo? Yo estoy en eso totalmente de acuerdo. Es que no sé si se ha interpretado bien lo que yo dije.

En realidad yo trataba de contestar a una primera pregunta y la pregunta estaba formulada en esos términos, hay una base política. Cuando he dicho que hay efectivamente una base política, yo no sé si la palabra política, y más en el sentido que normalmente se le da, es la palabra adecuada. Lo que yo quiero decir, y eso creo que se puede mantener, es que detrás de este proyecto de reforma efectivamente hay una concepción del hombre.

Yo estoy totalmente de acuerdo contigo en que sería una de mis críticas a la reforma, y que no podemos detenernos en métodos, ni en contenidos, y que la cuestión trascendental o la cuestión sería de la reforma no es si aparecen o desaparecen tales asignaturas, si se aumenta o no se aumenta el número de horas, si cambiamos una metodología por otra. Son cuestiones importantes, pero no es lo decisivo. Lo decisivo es saber qué hay como trasfondo.

Y yo creo que efectivamente hay un trasfondo. Hay un análisis de lo que va a ser el futuro. Porque de cara a ese futuro es al que se pretende preparar a nuestros alumnos actuales.

Y en los preámbulos de los proyectos, tanto del Libro Verde como de los anteproyectos de EGB, pues se habla de libertad, de educar para la convivencia, educar para no sé cuántas cosas de

ese tipo. Es decir, sí que hay unos presupuestos. Sean políticos o que sean de otra manera, hay una concepción del hombre.

Después a mí me gustaría analizar si efectivamente esa concepción que se anuncia, los medios que se ponen para alcanzarla son los adecuados. Pero yo creo que sí que la hay. Eso es lo que yo llamaba político.

Y no estoy hablando de política en el otro sentido. Me permite, es que en esa concepción del hombre, yo pienso que para que realmente sea válida y sea duradera, debe participar en esa concepción, en esa línea programática de la reforma, de cualquier reforma, pues todas las capas sociales y todos los organismos más o menos competentes o afines a lo que estamos hablando. De tal manera que ahora mismo yo haría una crítica de las muchas que, si me permitís, voy a hacer, porque yo estoy aquí un poco de contrapunto, en el sentido de que esta reforma es posible que haya tenido muy buena intención, y yo la vi y la aplaudo, todo lo que sea intentar reformar y conseguir metas más altas, pues yo me apunto a todas ellas.

Pero, desde luego, me está defraudando en el sentido de que parece que está abanderada por un grupo. Mirad, nada que salga de un grupo y tenga el marchamo, por muy buena que sea la cosa que se propone, pero si se impone desde una ideología, desde un grupo en concreto, será sesgado siempre. Y la población lo verá como una imposición.

Aunque sea una maravilla, en el fondo, es que no nos pararemos ni siquiera a juzgar si es una maravilla o no. Todo lo que lleve la etiqueta de un grupo, eso tiene una muerte muy segura y muy próxima. Entonces, yo, ya que estamos aquí, y esto posiblemente haya personas que tienen, digamos, poder o fuerza o tienen algo que decir, están en la Administración, de alguna manera, regulando este proceso que es tan importante para nuestro país.

Yo quiero que lo piensen, porque algo que podía haber sido estupendo, maravilloso, y podría haber dado sentido a la educación en nuestro país, que hace mucho tiempo que tenía que haber sido reformada, es posible que no llegue ni a comenzarse si el profesorado no está convencido que él está implicado en esa reforma y que se hace eco de ella. Mira, evidentemente, el profesorado tiene, es el dueño de la reforma. Si el profesorado no quiere, no va.

Ahora, contestando un poco a lo que has dicho de que esto es bandera de un grupo, esta reforma de EFEB estaba iniciada en el gobierno anterior que hay ahora. Se ideó antes. Y el gobierno actual lo que ha hecho ha sido desarrollarlo y ampliar todo eso.

Por lo tanto, no es una bandera. Es simplemente necesidades democráticas que existen actualmente en España. Si las orientaciones pedagógicas con las que se está funcionando en la segunda etapa de EFEB están hechas en el año 1970 y son muy buenas, tienen mucho de positivo, es evidente que España ha cambiado de 1970 a 1986.

Ha dado un vuelco tremendo. Por lo tanto, ahí hay algo de político. También, España ha

cambiado.

¿Dónde está la política aquí? Simplemente en el procedimiento a llevar esa reforma. Hay necesidades cuantitativas, como decía Mariano, pues retrasos escolares del 20%, que existe una selectividad al final de la EFEB, que 200.000 niños entre 14 y 15 años al final de la EFEB ya no continúan estudios. Existen datos cuantitativos, efectivamente, pero existen datos sociopolíticos, socioeconómicos, culturales.

España ya no es igual que antes. Hay que llevar la reforma. ¿Qué reforma? Pues no se sabe.

Por eso se está en plan experimental, porque no se sabe qué tipo de reforma es. Y cuando se está criticando a la reforma, se le está viendo como algo acabado. Yo no la veo como algo acabado.

Es más, yo veo que la reforma hay que estar haciendo continuamente. El maestro tiene que estar dentro de su escuela, continuamente investigando en su propia labor y haciendo investigar a sus niños en su propio quehacer diario. Ven, Capitán Sueno, haz que gane el vuelo.

Ven, Capitán Sueno, haz que gane el vuelo. Ven, Capitán Sueno, que el mundo está al revés. Una pregunta.

Paco, tú eres director de un FED en Segovia y posiblemente tú sabrás qué está ocurriendo entonces con el profesorado, por lo menos en tu zona. ¿El profesorado se está incorporando contento a la reforma? ¿Los veis satisfechos desde el FED? ¿Qué divulgación estáis dando a la reforma? Porque esa realimentación de los profesores me parece muy interesante cara a evaluar la propia reforma. O sea, la gente está contenta, los alumnos, los padres... Porque tú has dicho, Pilar, que los profesores no están implicados, están, en cierto modo, para decirlo en términos prácticos, marginados de lo que es la reforma.

En EGB parece que todos se están incorporando de algún modo, ¿no? Aunque sea para experimentar primero y luego más general. ¿O están interesados? Están en EGB, hay unos centros, 51 centros que están experimentados. Y al resto de profesores se les está informando acerca de qué es la reforma, hacia dónde va, cuáles son sus presupuestos, qué concepto de EGB se maneja, qué concepto de niño, qué concepto de metodología... Se les está informando a través de los coordinadores provinciales.

¿Tú querías decir, Manolo, que no hay esa resistencia por parte de EGB? O sea, ¿la gente de EGB está más implicada en la reforma, no solo los que están en la experimentación? Mira, ahora mismo la sociedad española está en expectativa de muchísimas cosas. Y entonces, el maestro está también en expectativa a ver qué ocurre. El maestro, de por sí, no se lanza masivamente a llevar una reforma, aunque interiormente se esté llevando día a día una reforma, porque el maestro está dándole a la cabeza cómo solucionar una serie de problemas que le ocurren diariamente con su niño.

Lo que pasa es que, institucionalmente, no se ha planteado la reforma. Entonces, aparte de

estos centros que están experimentando la reforma, los demás centros están haciendo experiencias aisladas, sin institucionalizarlas, sin pasar por los CEPS, en la mayor parte de los casos. Pero, evidentemente, los maestros están intentando continuamente, estamos intentando día a día mejorar nuestra labor.

Ya, pero son dos planteamientos distintos, Manolo, acéptalo. Una cosa es que el profesor haga la acción investigadora dentro del aula, a su aire, y como él entiende que posiblemente sea muy acertadamente, y otra cosa es que siga esa reforma que él hace, en particular, los planteamientos teóricos, desde donde hemos empezado este debate, del propio ministerio, diríamos. Por eso, la pregunta era, Paco, ¿tú notas que en tu CEP la gente va a enterarse para llevar a cabo esa reforma? ¿Cuál es la actitud del profesor? Bueno, la verdad es que a mí me gustaría, pero esto llevaría muchísimo tiempo, como casi todas las cosas que dependen de la palabra, porque habría que introducir muchas matizaciones, porque habría que precisarlo.

Pero bueno, incluso para que sirva como animación al debate, yo tenía una de las notas que había caído sacando de la conversación, era justamente esta pregunta. Hablaba Mariano de los preámbulos de la reforma, el fracaso escolar, la necesidad de mejorar la calidad de la enseñanza, y todo eso se da, y efectivamente se aparece en los documentos, como una necesidad generalmente sentida, generalmente asumida, y no sólo por el profesorado, sino por la sociedad. Yo, la verdad es que no quiero dar una impresión pesimista, ya digo que esto habría que matizarlo mucho, y que incluso se hace para animar más el debate, pero yo no comparto esa opinión.

Mi experiencia es que no. Que no hay tal conciencia generalmente sentida a la necesidad de un cambio. Que no.

Que el profesorado en principio está bastante a gusto con la situación que tiene, y que curiosamente, y yo creo que ese es uno de los problemas que tiene la reforma, curiosamente, el profesorado de la reforma lo que está captando es, yo diría, la cáscara, lo externo. Eso, que hablábamos antes, los contenidos, si aparecen más o menos horas, y me refiero fundamentalmente a la reforma de medias, si aparecen más o menos horas de tal asignatura en concreto, si a mí me quitan o me ponen... Es decir, justamente yo creo que ha llevado la reforma a su terreno, que no me parece que sea el terreno de la reforma. Soy Mariano.

Yo quería matizar algunos aspectos. Yo realmente no conozco, como puede conocer Paco, cuál es la opinión al respecto del profesorado. Ahora, yo sí que me atrevería a decir a que hay una unanimidad en el sentido de considerar que es necesaria la reforma.

Y es necesaria una reforma. En EGB yo creo personalmente menos, pero sí en medias. Y eso es una necesidad de la que participa, yo creo, un alto porcentaje de la sociedad.

Y basta leer o, en fin, recordar las opiniones que ha dado todo el espectro político desde la izquierda a la derecha a través de sus líderes. Y se verá como, por ejemplo, respecto a las medias, prácticamente todos han hecho declaraciones en el sentido de que es necesaria,

incluso con urgente necesidad, la reforma de las enseñanzas medias. Entonces yo creo que eso es un principio, en fin, que está generalizado.

Pero también quería comentar al hilo de esto algunas de las manifestaciones que ha hecho Pilar. Estoy totalmente de acuerdo con ella en el sentido de que creo que no lo tiene que abanderar una reforma en un grupo político. Porque entonces estaríamos a expensas del vaivén, de los cambios políticos que pudiera haber.

Entonces debe haber una especie de consenso para mantener unos valores que sean comunes a la sociedad. Ahora bien, respecto a los valores a defender, ahí sí que podríamos entrar en conflicto. Porque, en fin, distintos grupos políticos, distintas capas sociales podrían tener unos valores.

Yo creo que sí es necesario, de todas formas, que los políticos, en fin, los dirigentes del país, antes de tomar decisiones de estas, pues se reunieran, igual que en otras decisiones políticas se ha tratado de llegar a un consenso, pues que también hubieran esto. Y así pues las reformas estarían mucho más apoyadas por los distintos grupos políticos, no serían tan temporales, tendrían un viso de continuidad mucho mayor y no estaríamos enfrascados siempre en luchas respecto a temas educativos, que yo creo que son contraproducentes, sobre todo para los sujetos activos, porque, en fin, es sobre los que recaen las reformas y sobre los que se hacen, en fin, recaen todas las decisiones de tipo político educativo, pero que sin embargo muchas veces los consideramos como objetos pasivos como son los alumnos. Entonces, con este consenso, con esta opinión generalizada a la hora de hacer reformas, yo creo que los alumnos no saldrían tan perjudicados como, en fin, soy reiterativo, si se hacen reformas de aspectos parciales y sobre todo con visiones muy parcializadas, porque están abanderadas por grupos políticos concretos.

Oye, si me permite, mira, es que estáis incidiendo sobre el abanderamiento y es que yo no lo veo así. Mirad, el abanderamiento se hace cuando una persona va sola y se erige él solo. Mirad, el proceso de la reforma de la LGB ha partido a partir de 1983 que una serie de movimientos de renovación pedagógica habían tenido unas experiencias, que luego se plantea el problema ante unos psicólogos de aprendizaje y ante unos pedagogos, que un grupo de maestros, estoy hablando del año 83, elaboran un anteproyecto, que las comunidades autónomas también son consultadas, todo esto dentro de una participación democrática.

Y no se ha abandonado al niño. Esto ha partido de la experiencia. El ministerio, yo no soy representante del ministerio, simplemente soy un maestro más, pero se ha recogido, se ha elaborado y no es un abanderamiento, no es algo sectorial y no se le abandona al niño, por supuesto, perdona.

Y entonces, ¿será un abanderamiento si los demás no lo quieren seguir o si lo quieren seguir? Quiero decir, alguien tiene que dar el paso, tiene que decir, ¿la reforma es necesaria? De acuerdo, todos estamos de acuerdo que es necesaria, desde los padres a los niños y los profesores. Es necesaria una reforma, por diferentes circunstancias. Hay que llevarla a cabo,

hay que empezar.

¿Qué reforma? Otro problema es qué reforma se va a llevar. Pero de abandono, de abanderar, nada. Yo he intentado hacer una acusación.

Lo que sí quería es dejar sentado aquí que estarás de acuerdo conmigo en que debe ser una reforma, todo tipo de reforma debe ser sumamente consensuada, debe abarcar al mayor espectro posible de la sociedad. Claro, esto ha sido contrastado con los movimientos de renovación pedagógica, con centros, ha sido contrastado con sindicatos, ha sido contrastado con asociaciones de padres y se elabora un anteproyecto. Y está siendo contrastado, o sea, que no es algo partidista.

Perdona, Manuel. Un momentito. Está siendo criticado duramente desde dentro de los centros experimentales.

O sea, los mismos maestros están criticando procedimientos y cosas que ven ahí. Por lo tanto, es una experiencia. Yo siempre estoy hablando desde el punto de GB, pero hay que ver que no es algo que se está imponiendo, porque además a cada centro se les deja la posibilidad de autonomía de organización y de autonomía de programación.

Se les dan unas orientaciones y a partir de ahí van. Bueno, vamos a ver, Manuel. Vamos.

Esto tú estás diciendo que efectivamente ha habido una fase inicial donde un grupo que se llama Renovación Pedagógica ha empezado a caminar y bajo los supuestos a que han llegado este grupo se ha montado un poco la refuerzo. O sea, que ya desde ahí... Yo es que no conozco de mi centro ni de ninguno de los alrededores, no conozco a nadie que pertenezca a Renovación Pedagógica. A lo mejor maestros hay muchísimos, yo de docentes de media no conozco a nadie.

Por otro lado, quería contestar puntualmente a muchas cosas que se han dicho aquí. Vamos a ver si en este turno mío consigo hacerlo. Con respecto a los valores que decía Mariano.

Pues decía que qué valores hay que programar o hay que estudiar, que sean medianamente válidos, que todo ello puede dar una imagen sesgada según el grupo que los protagoniza. Y yo digo valores, todos. Todos los que sean buenos.

Da igual del grupo que sean. Es la única manera de que este país pueda de una vez salir adelante. Estos protagonismos de los partidos, de todos los partidos, en que todos quieren llevarse el gato al agua, esto es perjudicial para este país.

Los valores, si son buenos, los puede asumir cualquier persona. Y de hecho lo vemos. Cuando una cosa es buena, lo asume.

Estés en una acera o estés en la de enfrente. Y cuando te pasas a la acera de enfrente, asumes los valores de tu acera porque de ahí tienes otra perspectiva. Y eso lo estamos viendo en la

clase política actualmente.

Y eso no es criticable. Eso es maravilloso. Otra cosa es la guerra que se haga entre ellos.

Pero que una persona rectifique de una posición es inteligente y es noble. O sea que todo lo demás es política y es feo. Pero el hecho en sí es bueno.

Por tanto, valores, todos. Me da igual de dónde vengan, siempre que sean buenos, siempre que sean éticos. Bien, con respecto al fracaso escolar.

Me parece que tanto Mariano como Manolo han dicho que, bueno, hay un consenso, no se me parece que ha dicho en la clase política en que hay que reformar el bachillerato porque parece que no está bien. Y yo aquí, desde luego ya, el frenazo que quiero dar a esto es total. Donde hay que dar el cambio y donde hay que estudiar en profundidad el cambio es en el GB.

Señores, la palabra fracaso escolar ha nacido a partir del 70. La reforma del 70 con la que no estamos de acuerdo porque tú me parece que me has dicho, Manolo, no sé por qué me has lanzado un guante, diciendo que realmente ahora se estaba trabajando sobre la ley del 70, un poco modificándola o enriqueciéndola. Es que la ley del 70 yo no estoy de acuerdo con ella.

Es que yo luché contra la ley del 70 porque veía que iba a un callejón sin salida, por muchas cosas. ¿Eh? O sea que como no estoy de acuerdo con la ley del 70, sigo sin estar de acuerdo con los remiendos que ahora se le intentan poner a la ley del 70. Perdona que termino, que si no se nos van a ir.

Entonces, en esa ley del 70 le quiero decir un poco por qué no estoy de acuerdo y soy portavoz de muchos compañeros de bachillerato que están en esta línea. En la ley del 70 el ministerio, la administración de entonces, me da igual la administración que sea, hizo un trasvase, un trasvase por necesidades políticas y económicas basadas, pues, en los estudios del Banco Mundial, etcétera, etcétera, que no vienen a la cuenta. El caso es que se hizo una reforma del sistema educativo por el cual, pues, como se necesitaba tener bachilleros hechos muy rápidamente y titulados de grado medio, porque así lo exigían los tiempos que corrían, pues, destruían el bachillerato.

Bueno, también la coyuntura de que había una directora general que me parece que fomentó esto que no sabía mucho del bachillerato, no sé si tenía los estudios del bachillerato, pues, hizo que el bachillerato se destruyese. Y entonces en cuatro años el bachillerato elemental pasó, ¿verdad?, por decreto a darlo a los maestros. Yo tengo mucho respeto a todos los estamentos, absolutamente mucho respeto.

Pero reconozco que si un estamento no está preparado desde el punto de vista académico y pedagógico para asumir, ¿verdad?, pues, una orden ministerial no se puede hacer. Y aquí asumimos todo porque somos tan latinos, ¿verdad?, somos tan preparados, podemos opinar de todo. Aquí opina todo el mundo.

En una referencia que has hecho, Manolo, a estamentos, has hablado de políticos, de asociaciones de padres, de tal, en la reforma. No has hablado de profesores. Se te ha olvidado decir que los profesores no han dicho nada.

Perdóname un momento, perdóname Manolo, es que resulta que la UNED tiene que cortar al ánimo el programa para incluir las noticias. Después seguimos con el debate, ¿eh?